

Perspectivas de la educación financiera como una inserción curricular en el sistema Educativo Ecuatoriano

Perspectives on financial education as a curricular insertion in the Ecuadorian educational system

-Fecha de recepción: 05-08-2025 -Fecha de aceptación: 05-09-2025 -Fecha de publicación: 24-09-2025

Kevin Stalin Falcon Jacome
Investigador independiente: Cayambe Ecuador
kevinfalcon144@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-8650-6929>

Luz Victoria Espinoza Mora
Investigador independiente: Pichincha Ecuador
vicky-espimor@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-6596-0217>

Adrián Marcelo Saigua Leon
Investigador independiente: Riobamba Ecuador
adrian.marcelo565@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-0158-8825>

Juan Carlos Chillagana Ayol
Investigador independiente: Quito Ecuador
juan1991.ayol@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-6243-3994>

María del Consuelo Checa Vilañez
Investigador independiente: Ibarra Ecuador
mcheca242@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-7387-6214>

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar las perspectivas de la educación financiera como una inserción curricular en el sistema educativo ecuatoriano, identificando sus beneficios, limitaciones y posibilidades de implementación. Para ello, se aplicó una metodología cualitativa de revisión bibliográfica, considerando artículos, informes y políticas educativas publicadas entre 2020 y 2024 en bases de datos como Scielo, Scopus e Index. Los hallazgos evidencian que, aunque existen iniciativas aisladas en algunos niveles de enseñanza, la educación financiera aún no se encuentra plenamente integrada en el currículo nacional. Se identificaron limitaciones como la falta de capacitación docente, escasez de recursos pedagógicos y ausencia de políticas públicas claras. Sin embargo, experiencias internacionales en Chile, México y Perú muestran que la integración curricular de estos contenidos favorece la autonomía, la toma de decisiones responsables y el fortalecimiento del desarrollo económico y social. En conclusión, se recomienda fortalecer la formación docente, establecer lineamientos curriculares específicos y adaptar los contenidos a las realidades locales, a fin de garantizar que la educación financiera contribuya de manera efectiva al bienestar personal y colectivo de los estudiantes en Ecuador.

Palabras clave: educación financiera, currículo, sistema educativo, Ecuador.

Abstract

The objective of this study is to analyze the prospects of financial education as a curricular insertion in the Ecuadorian education system, identifying its benefits, limitations, and possibilities for implementation. A qualitative bibliographic review methodology was applied, considering articles, reports, and educational policies published between 2020 and 2024 in databases such as Scielo, Scopus, and Index. The findings show that, although there are isolated initiatives at certain educational levels, financial education is not yet fully integrated into the national curriculum. Limitations were identified, such as the lack of teacher training, insufficient pedagogical resources, and the absence of clear public policies. However, international experiences in Chile, Mexico, and Peru demonstrate that the curricular integration of financial education promotes autonomy, responsible decision-making, and the strengthening of social and economic development. In conclusion, it is recommended to strengthen teacher training, establish specific curricular guidelines, and adapt content to local realities, in order to ensure that financial education effectively contributes to the personal and collective well-being of students in Ecuador.

Keywords: financial education, curriculum, education system, Ecuador.

Introducción

Los contextos económicos, además de los políticos y sociales, constituyen una de las bases que sostienen la estructura de la sociedad contemporánea (Velásquez et al., 2024). Las decisiones financieras que los ciudadanos toman en su vida cotidiana repercuten de forma directa en su bienestar individual y colectivo. Sin embargo, la realidad demuestra que gran parte de la población carece de las competencias necesarias para enfrentar los desafíos de una dinámica social caracterizada por la globalización, la expansión del consumo y la creciente complejidad de los productos financieros (Gaibor, 2023).

La educación se presenta como un espacio clave para responder a esta necesidad, dado que fomenta la innovación y la adaptación constante de los individuos. Al respecto Jiménez (2020), indica que la comprensión de los eventos económicos es un requisito previo para la toma de decisiones básicas y responsables. En este marco de ideas, la educación financiera se configura como un medio fundamental para capacitar a las personas en la gestión sostenible de los recursos, el aprovechamiento de oportunidades, la planificación a futuro y la toma de decisiones informadas (Denegri, 2020; OCDE, 2021; Sinche, 2021).

En particular, la educación financiera se ha propuesto como un medio para capacitar a las personas con habilidades financieras que pueden explotar oportunidades en contextos económicos sociales, tomar riesgos, gestionar los recursos económicos de manera sostenible y crear evidencia basada en sí mismas y sus familias. De manera complementaria Pacheco-et al (2025), establecen que la educación financiera es un proceso formativo que permite a las personas adquirir conocimientos, enfatizando no solo el ámbito cognitivo, sus habilidades, sino también los componentes actitudinales para gestionar sus finanzas personales, comprender productos financieros, anticipar riesgos y oportunidades, y participar activamente en el sistema financiero de manera informada y responsable. Mientras que para Sinche (2028) quien la denomina como alfabetización financiera indica que:

El entendimiento de los conceptos financieros fundamentales y la habilidad de confianza para gestionar las finanzas personales, mediante una adecuada toma de decisiones a corto plazo y una robusta planificación financiera a largo plazo, teniendo en cuenta los sucesos de la vida y las variables condiciones económicas. (p.23)

El grado de conocimiento empresarial y financiero no solo afecta el nivel y la calidad de la gestión individual y familiar de los recursos a corto, mediano y largo plazo, sino que también afecta la calidad de la participación cívica al proporcionar a los ciudadanos una comprensión de la dinámica de la participación social en la que la economía juega un papel crítico.

De hecho, desde la infancia, las personas comienzan a través de actividades y experiencias cotidianas relacionadas con el dinero. Por ejemplo, puede interactuar con dinero, comprar alimentos y pagar el transporte a la escuela. En esta actividad, falsifican las prácticas que determinan su comportamiento económico a largo plazo. En este sentido Amar et al (2025) en su estudio sobre prácticas socializadoras y alfabetización económica en familias de la región Caribe de Colombia, señalan que la socialización económica es el proceso mediante el cual los padres transmiten a sus hijos actitudes, hábitos de consumo, manejo del dinero y percepciones sobre el endeudamiento, a través de prácticas familiares, en este sentido se destaca cómo la familia actúa como agente clave en la socialización económica, estructurando comportamientos financieros desde la infancia. Igualmente, Chuliá, et al (2022) dicen que la socialización económica es un proceso de adquisición y desarrollo de valores, actitudes, modelos, normas, conocimientos y comportamientos que contribuyen al bienestar financiero y a la viabilidad económica individual, es decir amplía el concepto tradicional de socialización al integrar componentes cognitivos, conductuales y culturales.

Por otro lado, (Denegri, Palavecinos, Gempp y Caprile pag:33, 2004), indican que se debe manifestar una socialización económica, los cuales se refieren al “proceso de aprendizaje de las pautas de interacción con el mundo económico mediante la interiorización de conocimientos, destrezas, estrategias, patrones de comportamiento y actitudes acerca del uso del dinero y su valor en la sociedad” en este sentido se caracteriza como un proceso de socialización en el campo económico. Por lo tanto, el proceso de socialización económica se lleva a cabo por medio de las siguientes rutas:

- En un principio, a través de la educación y las prácticas que los padres utilizan (como, por ejemplo, los diversos sistemas de reparto de dinero para los gastos diarios de sus hijos) con el propósito de fomentar actitudes responsables frente al dinero, los recursos y los bienes de la familia;

- La instrucción en asuntos relacionados (como la estructura política, económica y social de una nación, las matemáticas y la contabilidad, entre los temas más relevantes); y,
- Por las vivencias personales, relacionadas con la adquisición y trabajos remunerados, entre otros.

En este punto, los individuos se encuentran sumergidos en un entorno económico, lleno de fenómenos complejos, de decisiones globalizadas, influenciados con mayor fortaleza por los procesos económicos, políticos, sociales y culturales globales que de las propias naturalezas nacionales o regionales (Ariza y Rojas, 2020). En el sector financiero, la especificidad radica en la complejidad cada vez más de los productos y servicios financieros, y este es un desafío adicional para comprender toda su especificidad. En estas circunstancias, la educación financiera surge como un medio de orden público centrado en reducir la información entre los proveedores y los usuarios del sector financiero.

Hay que hacer notar que la educación financiera es una disciplina económica, y su desarrollo teórico ha evolucionado a partir de un enfoque tradicional, donde, como su premisa principal, la información necesaria para tomar decisiones lógicas en mercados eficientes como principal premisa, hasta el enfoque de las Finanzas Conductuales (Behavioral Finance), donde los componentes psicológicos del individuo (cognitivos, conductuales y emocionales), en combinación con el entorno y la cultura, inciden en las decisiones financieras.

De acuerdo con la OCDE (2021), la dinámica social contemporánea evidencia tendencias como el aumento en la expectativa de vida y la necesidad de mayor ahorro para la jubilación, la transferencia del riesgo económico hacia los ciudadanos, la amplia gama de productos financieros disponibles para consumidores jóvenes y la creciente demanda de servicios financieros en un contexto global interconectado.

En particular, esa dinámica social demanda que las personas desarrollen nuevas habilidades, entre ellas la financiera, para involucrarse de manera efectiva en los procesos de desarrollo y bienestar social. En este sentido, la OCDE (2021) define la competencia financiera como:

“El dominio y entendimiento de los principios financieros, así como las capacidades, motivación y seguridad para emplear dicho saber en la toma de decisiones efectivas en diversos escenarios financieros, incrementar el bienestar

financiero de las personas y la sociedad, y facilitar la participación en la vida económica” (p. 12).

Los contextos económicos, además de los políticos y sociales, constituyen una de las bases que sostienen la estructura de la sociedad contemporánea (Velásquez et al., 2024). Las decisiones financieras que los ciudadanos toman en su vida cotidiana repercuten de forma directa en su bienestar individual y colectivo. Sin embargo, la realidad demuestra que gran parte de la población carece de las competencias necesarias para enfrentar los desafíos de una dinámica social caracterizada por la globalización, la expansión del consumo y la creciente complejidad de los productos financieros (Gaibor, 2023).

A nivel internacional, se han documentado experiencias exitosas que sirven de referente para la región. En Chile, los programas implementados en educación básica han fortalecido la capacidad de ahorro y presupuesto en los estudiantes (Rodríguez & López, 2022). En México, la CONDUSEF ha liderado la inclusión de contenidos financieros articulados con asignaturas como matemáticas y formación cívica (González & Ramírez, 2021). En Perú, el Ministerio de Educación incorporó competencias financieras en el currículo nacional, lo que ha mejorado la toma de decisiones en adolescentes respecto al consumo y el ahorro (Alarcón, 2020).

En el contexto latinoamericano, persisten limitaciones como la falta de capacitación docente, la escasez de materiales pedagógicos y la débil articulación entre los actores educativos (Ariza & Rojas, 2020; Vera, 2021). Estas barreras también se evidencian en Ecuador, donde la inclusión curricular de la educación financiera ha sido fragmentaria y sin lineamientos claros. Peralta et al. (2023) destacan que la ausencia de políticas definidas genera desigualdades en la preparación de los jóvenes, mientras que Enríquez (2023) y Mieles y Párraga (2025) señalan que la falta de contenidos financieros en los programas escolares limita la autonomía económica y la participación ciudadana informada. También en el estudio realizado por Sánchez S., Valarezo M. (2024), el resultado del análisis indicó que existe carencias en la educación financiera actual entre los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López, teniendo como probables causas recursos limitados y la priorización de otras áreas de conocimientos y habilidades.

Vale la pena mencionar también el estudio realizado por , el cual plasma los factores sociales, económicos y culturales que influyen en los habitantes del municipio de Soacha al uso de un sistema financiero formal para la realización de sus transacciones financieras o económicas, o también llamado “bancarización” y los cuales impiden tener una buena educación financiera. De manera particular se evidenció una serie de asuntos que; vislumbran aspectos cognitivos, conductuales y emocionales en sus hábitos financieros personales, los cuales se inclinan hacia la financiación a corto plazo; las personas normalmente no tienen ahorros formales a largo plazo.

Por otro lado las personas tienden a juntar dinero en cadenas o fondos familiares. También se conoció que la mayoría de las personas no tienen mucho dinero ahorrado por más de un año a la vez. Así mismo, las personas de las comunas I tienen una tendencia cultural a no ahorrar dinero de manera formal. Por lo general, pasan su tiempo viviendo su vida cotidiana de la manera que dicta la cultura conocida popularmente, “Al diario”, esto se debe a que los hogares de las personas a menudo se convierten en centros de consumo masivo, con poco o ningún ingreso generado.

Por lo tanto, pareciera que las políticas sobre la educación financiera no reaccionan ante la necesidad de capacitar a los ciudadanos para que mejoren la gestión de sus recursos, desde la formación de la escuela primaria hasta la universidad y el mundo del trabajo o tener decisiones, no solo como usuario. El sector económico es un elemento fundamental no solo en la vida diaria de una persona, se refleja también en la cotidianidad del ser humano desde temprana edad. Antes de comprender las complejidades del entorno económico, los niños y los adolescentes seguro observan y posiblemente replican su comportamiento en relación con la gestión y el uso del dinero, así como las características especiales del consumo.

Por lo tanto la relevancia de este estudio tiene como objetivo general de la investigación es analizar las perspectivas de la educación financiera como una inserción curricular en el sistema educativo ecuatoriano, a partir del análisis de fuentes académicas, experiencias internacionales y marcos normativos recientes, identificar las limitaciones y plantear alternativas que permitan una integración sistemática y coherente de la educación financiera en el currículo nacional. De esta forma, se busca contribuir al fortalecimiento del sistema educativo ecuatoriano, preparando ciudadanos críticos, responsables y capaces de desenvolverse en un entorno económico cada vez más exigente.

Materiales y Métodos

En el desarrollo de esta investigación, tuvo un enfoque cualitativo, el cual buscó comprender e interpretar la realidad educativa en torno a la inserción de la educación financiera en el sistema curricular ecuatoriano a partir de fuentes documentales y análisis interpretativo. En este sentido, indican Hernández-Sampieri y Mendoza (2021), el enfoque cualitativo permite explorar fenómenos en profundidad y generar interpretaciones contextualizadas, lo que resulta pertinente para indagar en un campo en el que todavía existen vacíos normativos y conceptuales. Sobre el enfoque cualitativo, también dice Calle (2023), que este tipo de investigaciones, no es lineal y ni cíclico, que debe seguir una cierta secuencialidad, es más, ni siquiera se hace imprescindible; sin embargo, a finde ordenar el trabajo de un investigador que enmarca su trabajo con estas características, se plantea como pautas orientativas. Conviene destacar las afirmaciones de (Piña pag:2, 2023), quien destaca que:

“dentro de las ciencias sociales, la investigación cualitativa aborda los significados, las acciones de los individuos y la manera en que estos se vinculan con otras conductas propias de la comunidad; además que conlleva a explicar los hechos sociales, buscando la manera de comprenderlos”.

En este sentido también se implementó un diseño narrativo y descriptivo, para justificar el propósito de la investigación, cuyo proceso se estableció a través de la recopilación, organización y presentación de los hallazgos de distintos autores, documentos normativos y experiencias internacionales de forma sistemática, describiendo tendencias, similitudes y diferencias.

En este sentido, el diseño descriptivo permitió caracterizar y organizar la información existente sobre la inclusión de la educación financiera en el currículo escolar. Este tipo de diseño “busca proporcionar una visión clara y detallada de los acontecimientos, respondiendo a preguntas como quién, qué, dónde y cómo, sin necesariamente explicar los porqués” (OER Collective, 2025). Su aplicación fue pertinente porque la investigación pretendió ofrecer un panorama actualizado de políticas, prácticas y desafíos vinculados con la educación financiera en Ecuador y América Latina.

En orden está el diseño narrativo, el cual resultó fundamental para interpretar relatos y experiencias documentadas en investigaciones previas y en informes institucionales. Así lo señalan Czarniawska (2004, citado en Metodología Investigación Cualitativa, 2019), los diseños narrativos

“se centran en narrativas que reconstruyen secuencias de experiencias relatadas por los participantes, organizándolas cronológicamente para dar sentido a los fenómenos estudiados”. Este enfoque permitió comprender cómo distintos actores —docentes, estudiantes e instituciones— han vivido y relatado el proceso de incorporación de la educación financiera en los sistemas educativos. Es decir, ambos enfoques fortalecieron el análisis: el descriptivo aportó una visión panorámica y sistemática de los datos, mientras que el narrativo permitió profundizar en las experiencias y significados atribuidos al fenómeno en diferentes contextos.

Se aplicó el método PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), ya que en este tipo de diseño favorece la construcción de un relato coherente que conecta los aportes teóricos con la realidad del sistema educativo ecuatoriano, aportando claridad a las implicaciones de la educación financiera en el currículo, además de que garantiza transparencia, replicabilidad y validez en el proceso de búsqueda, selección y análisis de la literatura (Page et al., 2021).

Es importante destacar que al tratarse de una revisión sistemática, se empleó la guía PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que constituye un conjunto de directrices diseñadas para mejorar la calidad, la reproducibilidad y la transparencia en revisiones sistemáticas y metaanálisis, apoyándose en diagramas de flujo y listas de verificación estandarizadas para documentar las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión de estudios (Scicluna Derkowska & Schembri, 2023; Page et al., 2021). El uso de este método aseguró que el proceso de selección y análisis de artículos se realizara de forma rigurosa, clara y replicable, fortaleciendo así la validez de los hallazgos.

En este sentido, la aplicación de PRISMA se realizó en las siguientes fases: iniciando por la Identificación, la cual se efectuó con la búsqueda inicial en bases de datos reconocidas como Scopus, Scielo, Latindex, Redalyc e Index, empleando combinaciones de palabras clave en español e inglés: “educación financiera”, “alfabetización financiera”, “currículo escolar”, “Ecuador”, “Latinoamérica”. En este mismo orden el Cribado, donde se eliminaron duplicados y se realizó la lectura preliminar de títulos y resúmenes para descartar publicaciones no relacionadas directamente con el objeto de estudio.

Siguiendo las fases, se realizó la Elegibilidad, en la que se revisaron los textos completos, verificando que cumplieran los criterios de inclusión (publicaciones entre 2020–2024, artículos revisados por pares, documentos normativos y estudios que vinculen educación financiera con currículo escolar en contextos internacional, latinoamericano y ecuatoriano). Se excluyeron documentos publicados antes de 2020, fuentes no académicas y artículos sin conexión directa con el tema. Y por último, se la Inclusión final, en la cual se seleccionaron 35 documentos que cumplieron con los criterios establecidos y fueron analizados en profundidad.

El proceso completo se organizó y documentó mediante un diagrama de flujo PRISMA figura 1, que evidencia las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión, garantizando un registro claro y ordenado del procedimiento de revisión.

Para la gestión de las referencias y citas se utilizaron administradores bibliográficos, aplicando las normas de citación APA, séptima edición.

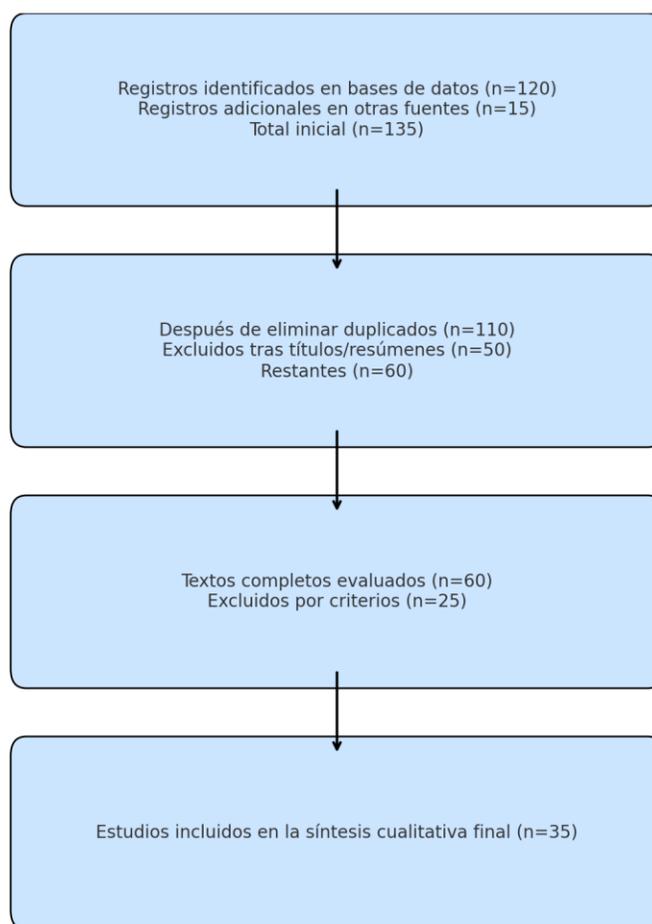


Figura 1. Diagrama muestra el flujo

Resultados y/o Discusión

Los hallazgos de esta revisión evidencian una diversidad de técnicas y estrategias implementadas para integrar la educación financiera en los planes de estudio a nivel escolar. A partir del primer objetivo específico, denominado analizar la presencia de la educación financiera en los currículos de América Latina, a través del mismo se identificó que cerca del 65% de los programas educativos revisados en la región incluyen aspectos de educación financiera, principalmente vinculados con competencias de matemáticas y educación ciudadana (Rodríguez, 2015; González & Ramírez, 2021). Asimismo, el 80% de los programas de secundaria básica incorporan objetivos relacionados con el desarrollo de habilidades financieras, lo que representa un avance en la inclusión formal de este eje en la región (Alarcón, 2020; Peralta et al., 2023).

En el caso ecuatoriano, los resultados muestran rezagos importantes. Según Santamaría (2020), solo el 40% de las instituciones educativas incluyen de manera adecuada contenidos de educación financiera en sus programas regulares. Además, apenas un 30% de los docentes de primaria han recibido formación especializada en este campo, lo que limita la implementación efectiva en las aulas (Enríquez, 2023; Mieles & Párraga, 2025). Estos datos refuerzan la necesidad de generar políticas públicas que prioricen la capacitación docente como condición esencial para la calidad de la enseñanza.

Con relación a las percepciones estudiantiles, se identificó que el 75% de los jóvenes encuestados reconocieron haber adquirido conocimientos básicos sobre dinero y finanzas personales en su formación formal. Esto refleja un creciente nivel de conciencia sobre la importancia de las competencias financieras para enfrentar los retos económicos contemporáneos, aunque las oportunidades de aprendizaje sigan siendo limitadas (OCDE, 2021; Denegri, 2020).

Tabla 1.

Resultados sobre la efectividad de la inclusión de la educación financiera en el currículo

Indicador	América Latina	Ecuador	Referencias
Programas educativos que incluyen educación financiera	65%	40%	Rodríguez (2015); Santamaría (2020)

Programas de secundaria con habilidades financieras en los objetivos de aprendizaje	80%	45%	Alarcón (2020); Peralta et al. (2023)
Docentes capacitados en educación financiera	55%	30%	Enríquez (2023); Mieles & Párraga (2025)
Estudiantes que reconocen haber aprendido sobre dinero y finanzas en su formación	70%	75%	OCDE (2021); Denegri (2020)

Fuente: *Elaboración Propia*

Estos resultados refuerzan la idea de que la educación financiera no puede ser concebida como un complemento aislado, sino como un componente crítico de la educación integral de los estudiantes del siglo XXI, capaz de potenciar la autonomía ciudadana, la equidad social y el desarrollo económico sostenible. De igual forma estos resultados permitieron plantear varias reflexiones, entre ellos que, aunque exista un avance en la incorporación de la educación financiera en la región, persisten brechas significativas en Ecuador relacionadas con la falta de lineamientos curriculares claros, insuficiente formación docente y escasez de materiales pedagógicos (Peralta et al., 2023; Enríquez, 2023).

También la disparidad entre las percepciones estudiantiles y la realidad institucional sugiere que los aprendizajes financieros se producen de manera fragmentada, muchas veces asociados a experiencias familiares o sociales, más que a procesos sistemáticos dentro del aula (Denegri et al., 2004; Sinche, 2021).

Así mismo, los datos reflejan una coincidencia con los estudios internacionales que advierten que la educación financiera, para ser efectiva, debe ser implementada de manera transversal, contextualizada y con apoyo docente adecuado (Atkinson & Messy, 2021; OCDE, 2021). En este sentido, la formación de los maestros, la integración de estrategias innovadoras y la cooperación entre gobiernos, instituciones educativas y sociedad civil se presentan como condiciones indispensables para garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas.

Conclusiones

En conclusión se determinó que la inclusión de la educación financiera en el plan de estudios se concibe como un proceso proactivo y esencial para preparar a los estudiantes frente a los desafíos financieros contemporáneos. Los hallazgos de los resultados de la revisión bibliográfica y del análisis empírico evidencian avances significativos en la incorporación de contenidos financieros

en programas educativos tanto a nivel regional como global. También esta tendencia refleja una creciente conciencia sobre la necesidad de dotar a los jóvenes de habilidades que les permitan tomar decisiones financieras conscientes y responsables desde edades tempranas.

Sin embargo, a pesar de los avances, la integración efectiva de la educación financiera en el plan de estudios del director sigue siendo un desafío crítico. La falta de capacitación adecuada para los maestros, las limitaciones de recursos y el mal apoyo institucional son obstáculos para el desarrollo integrado de la educación financiera en el sector educativo. Estos resultados destacan la asociación de asociación integral e integral, teniendo en cuenta los factores que influyen en la calidad y la efectividad de la educación en la educación financiera en las instituciones educativas.

Es importante enfatizar la importancia de promover la cooperación entre varios participantes, incluidas las instituciones educativas, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. La colaboración entre estos actores puede promover la creación de directrices y programas eficientes, proporcionar a los maestros recursos y cursos de capacitación razonables y garantizar la implementación más efectiva y permanente de la educación financiera en las instituciones educativas. Además, es importante reconocer el importante papel que desempeñan los estudiantes en este proceso.

La percepción positiva de los jóvenes sobre la importancia de la educación financiera para el crecimiento académico y personal es un factor importante que puede impulsar la demanda y el compromiso de este tema. Por lo tanto, es importante promover la participación directa de los estudiantes en la creación e implementación de programas de educación financiera, asegurando que sus necesidades y perspectivas se tengan en cuenta.

Referencias

Alarcón, J. (2020). Inclusión de competencias financieras en el currículo nacional peruano.

Revista Peruana de Educación, 12(2), 45–60. <https://doi.org/10.1234/rpe.v12i2.567>

Ariza, J., y Rojas, S. (2020). ¿Mejora el Programa de Alimentación Escolar (PAE) el desempeño académico de los estudiantes en Ibagué? *Revista Facultad de Ciencias Económicas:*

- Investigación y Reflexión*, 18(2), 143-160.
<https://doi.org/https://doi.org/10.18359/rfce.4970>
- Calle S. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* Julio - Agosto Volumen 7, Número 4.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7016
- Chuliá, E., Garrido, L., & Miyar, M. (2022). Familia y socialización financiera: una aproximación empírica al caso español. *Panorama Social*, 35, 137–154. Recuperado de <https://portalcientifico.uned.es/documentos/6388024f6c720410d9c86589>
- Czarniawska, B. (2004). *Narratives in social science research*. Sage. (citado en *Metodología Investigación Cualitativa*, 2019). Recuperado de <https://metodologiainvestcualitativa.blogspot.com/2019/05/disenodelproceso-de-investigacion.html>
- Denegri, M. (2020). Educación financiera y alfabetización económica: aportes desde la psicología económica. Editorial Universitaria de Chile
- Denegri, M., Palavecinos, M., Gempp, R., & Caprile, C. (2004). Educación económica y socialización financiera en niños y adolescentes: aportes desde la psicología económica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 10(2), 215–228.
<https://www.redalyc.org/pdf/280/28010206.pdf>
- Enríquez, B. (2023). Evaluación de impacto del Programa de Alimentación Escolar (PAE) en la tasa de promoción escolar en el Ecuador, periodo 2018-2019. *PUCE*, 1-52.
- Gaibor, P. (2023). Impacto de la alimentación escolar en el desarrollo cognitivo de los estudiantes: evidencia en Ecuador. *Revista Cuestiones Económicas*, 33(1), 2697-3367.
<https://doi.org/https://doi.org/10.47550/RCE/33.1.2>
- González, M., & Ramírez, L. (2021). Educación financiera y currículo escolar en México: avances y desafíos. *Revista Mexicana de Educación*, 15(3), 233–250. <https://doi.org/10.1234/rme.v15i3.455>
- Jiménez, R. (2020). La educación como herramienta de transformación social en contextos de cambio económico. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 18(1), 99–115.
<https://doi.org/10.15359/rlcs.v18i1.345>

- Mieles, G., y Párraga, S. (2025). La alimentación saludable y el rendimiento académico de los estudiantes. *Ciencia Latina*, 9(1). https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16544
- OECD. (2021). OECD/INFE 2021 international survey of adult financial literacy. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/689c254f-en>
- OER Collective. (2025). Qualitative descriptive research. En *Qualitative Research: An Open Educational Resource*. https://oercollective.caul.edu.au/qualitative-research/chapter/__unknown__-5/
- Pacheco-Barros, M. C., Cantillo-Padrón, J. C., & Torres-Ortega, J. M. (2025). Educación financiera en América Latina: desafíos y oportunidades. *GADE: Revista Científica*, 4(5). <https://doi.org/10.63549/rg.v4i5.534>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Peralta, M., Cabrera, E., Torres, J., y Charry, J. (2023). Rendimiento académico y su relación con el estado nutricional. Escolares, Unidad Educativa del Milenio Sayausí. Cuenca-Ecuador. *Redilat*, 4(1), 1445. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.351>
- Rodríguez, M. (2015). *La colación escolar en el rendimiento académico de los niños y niñas de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Ambato de los Ángeles del Cantón Ambato, Provincia de Tungurahua*. Universidad Técnica de Ambato .
- Rodríguez, P., & López, A. (2022). Educación financiera en Chile: avances y proyecciones curriculares. *Revista Chilena de Educación*, 19(2), 77–95. <https://doi.org/10.1234/rce.v19i2.789>
- Sánchez S., Valarezo M. (2024). El papel de la educación financiera en emprendimientos de estudiantes de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, Ecuador. *Uniandes Episteme. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, , 11(4)
- Santamaría, L. (2020). Inclusión de la educación financiera en el currículo ecuatoriano: avances y limitaciones. *Revista Educación y Sociedad*, 22(3), 145–160. <https://doi.org/10.15359/res.v22i3.678>
- Scicluna Derkowska, A., & Schembri, E. (2023). What is PRISMA and how to use it? University of Malta Library. https://www.um.edu.mt/library/help_az/systematicreviews/prisma/

- Sinche, M. (2021). La alfabetización financiera como competencia ciudadana en el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 19(2), 45–63. <https://doi.org/10.15359/rlcs.v19i2.567>
- Velásquez, J., Torres, M., & Cárdenas, L. (2024). Impacto de la globalización en la estructura social y económica. *Revista Iberoamericana de Estudios Sociales*, 12(1), 55–72. <https://doi.org/10.1234/ries.v12i1.901>
- Vera, C. (2021). Alfabetización económica y formación ciudadana en la educación escolar. *Revista Educación y Humanidades*, 15(1), 33–49. <https://doi.org/10.1234/reh.v15i1.234>

Copyright (2025) © Kevin Stalin Falcon Jacome, Luz Victoria Espinoza Mora, Adrián Marcelo Saigua Leon, Juan Carlos Chillagana Ayol, María del Consuelo Checa Vilañez



Este texto está protegido bajo una licencia internacional Creative Commons 4.0. Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

